

Reseña del libro: HISTORIA NECESARIA DEL BANCO CENTRAL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

de Marcelo Rougier y Florencia Sember (coords) (2018)
Lenguaje Claro Editora, Fundación Ciccus, Bs. As.

CÉSAR FAILACHE*

Desde esta orilla del Río de la Plata, y para los que nacimos a comienzos de la segunda mitad del siglo XX, los últimos cinco artículos/capítulos que componen el libro que aquí se reseña son esclarecedores. Juan Odisio¹ arroja luz sobre la problemática del papel de un banco central en la búsqueda de la promoción del contenido de ese nuevo concepto que se consolida entre 1955 y 1966, es decir, el concepto de desarrollo. De la mano del mismo autor y de Marcelo Rougier² se precisan y caracterizan las diferentes posiciones y medidas de política económica que sobre el papel del Banco Central de la República Argentina (BCRA) predominan entre 1967 y 1976. Andrés Lajer Baron³ hace el recuento de los hechos principales que se suceden en el conmocionado período transcurrido entre 1976 y 1991: vuelven a resurgir los personajes y el doloroso proceso de liberalización y apertura comercial y financiera emprendido en tiempos de dictadura, y las sombras que proyectó sobre la alegría que significó el retorno a la democracia de la mano del Presidente Alfonsín. El artículo de Lajer permite ordenar hechos y personajes que construyeron el rompecabezas de medidas financieras del período. Contribución relevante para entender el complejo proceso financiero de la República Argentina desde esta orilla del Plata, que sugiere una escritura de “historias paralelas”.

Florencia Sember y Matías Vernengo⁴ describen y sientan las bases para una interpretación del período de convertibilidad, analizando si las causas del fracaso radican en problemas de administración fiscal, de los vaivenes que el capitalismo financiero globalizado impuso al país en el acceso a financiamiento, o en la concepción macroeconómica que lo sostenía, afín al Consenso de Washington.

Ana Adelardi y Pablo López⁵ continúan una línea de investigación que atraviesa el libro tendiente a esclarecer los sustentos conceptuales y teóricos del accionar del BCRA, en este caso referido al período más reciente, comprendido entre 2003 y 2015. Hoy día aparece como imprescindible analizar los aciertos y fracasos del período, para avizorar el futuro inmediato.

Pero para comprender las posiciones actuales sobre el papel del BCRA, el libro advierte y pone en evidencia que es preciso recuperar la memoria del proceso histórico y de las discusiones doctrinarias, teóricas y conceptuales que animan la primera mitad del siglo XX.

Ésta es la tarea que emprende Marcelo Rougier⁶ al analizar el papel del BCRA entre 1946 y 1955, concebido entonces como “instrumento” de la promoción de los sectores productivos, pero también como responsable de la estabilidad de precios y del funcionamiento del sistema financiero. Es Florencia Sember⁷ quien prepara el terreno para comprender la significación de la política económica del primer peronismo al repasar el período 1930-1945, que bien resume en el epígrafe del artículo/capítulo del libro, al caracterizar la pugna “entre la ortodoxia y la búsqueda de un nuevo sendero de crecimiento”. Es en el año 1935 cuando el Congreso aprueba la Ley 12.155 conteniendo la Carta Orgánica del Banco Central. Y como se trata de un

* Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, Universidad de la República, Uruguay. cfailache@gmail.com

libro centrado en la historia del BCRA, Andrés Regalsky⁸ se encarga de arrojar luz a la gestión del Banco de la Nación Argentina, fundado en 1891, destacando cómo las condiciones internas e internacionales del período 1913-1930 se constituyeron en el preámbulo que culmina “con la reforma de 1931, anticipatoria de otra más profunda que conlleva la creación del Banco Central en 1935” (p. 63).

Marcelo Rougier y Florencia Sember⁹ sintetizan correctamente el aporte del libro:

“Este libro se propone como un aporte no solo a la historia de una institución clave de la política económica argentina, sino también a la de los mecanismos e instrumentos que se diseñaron para impulsar el crecimiento económico, así como de los lineamientos más generales que se definieron en cada etapa. La riqueza del análisis de esas diferentes dimensiones puestas en conjunto se ve potenciada por la mirada de largo plazo: los constantes cambios institucionales permiten entender las rupturas y continuidades de los diseños institucionales en el marco de un proceso histórico, político y económico que resultó, en el transcurso de estos ochenta años, siempre conflictivo” (pp.26-27)

En síntesis, para los ciudadanos de ambas márgenes del Río de la Plata, el libro es una historia *necesaria* para aprender de los problemas que ha enfrentado la Argentina en la difícil inserción en un orden capitalista internacional, que no ha sido propicio a facilitar el proceso de desarrollo endógeno y nacional. Necesaria también para comprender el complejo entramado de las decisiones financieras, a veces tan inocuas en apariencia, pero tan determinantes de un proceso que oscila entre la ortodoxia y el desarrollo.

Cabe tener presente que la construcción de la soberanía monetaria y financiera de un país supone reafirmar la soberanía política frente a otros países. Pero también que construir la soberanía política supone que la mayoría ciudadana acepte y defienda un cierto orden institucional, legitimado por los logros en términos de cierta concepción consensual de justicia social, que en el plano económico se expresa en el acceso al empleo y condiciones de dignidad en términos de bienestar material.

El libro contribuye a evitar el olvido de una rica historia de experiencias sobre el papel del banco central en el proceso de desarrollo, pero también a delimitar un área de investigación que se debe explorar con miras al futuro: el del perfil y papel de los aspectos institucionales en la gestión financiera del desarrollo. Para los interesados en ese tema, y para especialistas en los temas financieros del proceso histórico de la República Argentina, es un material que proporciona al final de cada artículo/capítulo las referencias bibliográficas que permiten profundizar en los temas y períodos.

NOTAS:

- 1 Capítulo 4. 1955-1966: El Banco Central y la búsqueda de promoción del desarrollo. Complejización para un accionar estratégico, Juan Odisio.
- 2 Capítulo 5. 1967-1976: En el auge de la industrialización sustitutiva: reforma versus coyuntura, Marcelo Rougier y Juan Odisio.
- 3 Capítulo 6. 1976-1991: Reforma y contrarreforma: de la liberalización a la crisis del sistema financiero, Andrés Lajer Baron.
- 4 Capítulo 7. 1991-2002: El Banco Central como caja de conversión: en tiempo de convertibilidad, Florencia Sember y Matías Vernengo.
- 5 Capítulo 8. 2003-2015: Hacia un Banco Central con objetivos múltiples: recuperación de herramientas para la promoción de la producción y el empleo, Ana L. Adelardi y Pablo J. López.
- 6 Capítulo 3. 1946-1955: El Banco Central durante el primer peronismo. Un instrumento clave de la política económica y la promoción de los sectores productivos, Marcelo Rougier.
- 7 Capítulo 2- 1930-1945: El Banco mixto. Entre la ortodoxia y la búsqueda de un nuevo sendero de crecimiento, Florencia Sember.
- 8 Capítulo 1. 1914-1930: En los preámbulos de la Banca Central: el Banco de la Nación Argentina y sus nuevas orientaciones a partir de la Primera Guerra Mundial, Andrés Regalsky.
- 9 Presentación, Marcelo Rougier y Florencia Sember.